

Privada.

Excmo. Sr. Don Juan Riquie de Elizalde.

Mi estimado amigo y Señor:

Señale V. que solo me preste como particular á auxiliar la buena obra en que se comprometía el honorable Sr. Thornton.

Ellos idios están consignados en los apuntes privados que redacté á pusa para facilitar el trabajo.

El proyecto de V. me parece que da base para la deseada conciliación; pero no hace la conciliación.

En mi opinion es inaceptable, por los motivos que le di en mi carta de hoy, el art.º 4.º. — No comprendo como el Gobierno Argentino se resiste á declarar que cometerá al juicio y castigo de sus tribunales la inautonizada hostilidad que se le hacia á un país vecino y amigo con las cosas cuya devolución se reclama. — Si no piensa castigar esa hosti-

lidad, la hace suya; y en tal caso la cuestión no puede ser resuelta como el artº del proyecto de V. lo propone.

Como dije á V. en nuestra conversación de hoy, me resisto á que en el arreglo en que se colocan en plena luz las reclamaciones argentinas, se encuentren entre las especisimas sombras del final del artº 8º las reclamaciones Orientales, cuando la verdad es que el exceso de la Isla Brava no tiene mas causas que las hostilidades que desde territorio argentino se hacian (y desgraciadamente se hacen aun) al Gobierno Oriental.

Lo veo muy bien que el final del artº 8º nos deja libre el derecho de hacer todas nuestras reclamaciones posteriores al 10 de Octubre y que, por la continuación no interrumpida de los mismos hechos, serán idénticas á las anteriores.

Pero esto que veo yo, no lo verá la opinión pública, que es fuerza atender.

Sin ser vulgar, séalo algo que me humilla en que en estos arreglos solo se atiendan específicamente á las reclamaciones argentinas.

¿Que sucederá con el común de los hombres?

Si realmente, como lo creo, se desea la paz,
¿para que atender tanto las susceptibilidades argen-
tinas y tan poco las susceptibilidades Orientales?
Yo creo esencial que se diga, cuan-
do me das.

Las reclamaciones Orientales sobre la
existencia de Comisiones Revolucionarias, internacion-
les o mixtas y cualesquiera otras que jirque tener
derecho de hacer el Gobierno Oriental, posteriores al
20 de Octubre, serán, lo mismo que las que el Gob-
no Argentino tenga por su parte, deducidas por
separado, obligando a ambos Gobiernos de la misma
manera formal á atenderlas y á satisfacerlas como
fuere de derecho.

Tengo alguna cosa en este sentido
por esencial.

En estas mis opiniones per-
sonales, y dándolas en esta forma, termina
el rol que actualmente tengo en este negocio.

Al Sr. Thornton considera
aceptable el proyecto de M. tal como está, él lo
presentará al Gobierno Oriental.

Me parece que basta que M. se en-

trénda con aquel caballero.

Escribo apresuradamente esta carta
para que no se pierda momento por culpa mía.

De M. muy affm amigo y ley^a servidor

J. M. L. A.

Andrés Laines

S/C. 22/10.